

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Las expediciones de Antonio de Lapa y Francisco Gavino Arias Religiosidad y poder en el último tercio del siglo XVIII.

.PENHOS, Marta.

Cita:

.PENHOS, Marta (2005). *Las expediciones de Antonio de Lapa y Francisco Gavino Arias Religiosidad y poder en el último tercio del siglo XVIII. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/712>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: **Las expediciones de Antonio Lapa y Francisco Gavino Arias**

Reducción, dominio y poder en el último tercio del siglo XVIII

Mesa Temática Nº 75: “*Prácticas de poder: religión y política en la América Colonial (problemas – fuentes - construcciones históricas)*” Coordinadoras: Patricia Fogelman (CONICET / UBA) - Natalia Silva Prada (UAM, Iztapalapa, México)

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, ITHA/ GERE.

Autor/res: Penhos, Marta. Profesora Adjunta.

Dirección: Teodoro García 3435 (1426) Buenos Aires

Teléfono y fax: 4555-4564

Correo electrónico: mpenhos@fibertel.com.ar

En la segunda mitad del siglo XVIII confluyeron los intereses metropolitanos y locales por penetrar en espacios del imperio español que permanecían al margen de un dominio efectivo. En nuestro actual territorio, el crónico problema de fronteras con Portugal y la necesidad de abrir caminos entre las ciudades del Tucumán y el Alto Perú y el litoral, hicieron del Chaco el objetivo de una gran cantidad de expediciones o entradas que se sucedieron hasta finales del periodo colonial. La comandada por el gobernador Gerónimo Matorras en 1774 significó un viraje en la política hacia los habitantes del Chaco respecto de otras iniciativas, al basarse en la reducción pacífica de los mismos y la revitalización de la vía misional, que secularmente había funcionado como herramienta eficaz para lograr el dominio de vastos territorios. No nos referiremos aquí a esta entrada, sobre la que existe una amplia bibliografía¹, pero es necesario tenerla en cuenta como el antecedente inmediato de las expediciones que analizaremos en este trabajo.

Las expediciones de Antonio de Lapa (1776) y Francisco Gavino Arias (1780), como la de Matorras, muestran la permanencia del modo de conquista como iniciativa privada y vía de promoción social de sus actores en relación

¹ Trabajos generales con referencias a esta entrada: Ernesto Maeder, “Historia del Chaco y de sus Pueblos”, en Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea*, Buenos Aires, tomo IV, 1967; Alberto Gullón Abao, *La frontera del Chaco en la gobernación del Tucumán, 1750-1810*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1993; María Beatriz Vitar, *Guerra y misiones en la frontera chaqueña del Tucumán (1700-1767)*, Madrid, CSIC, 1997; James Schofield Saeger, *The Chaco Mission Frontier. The Guaycuruan Experience*, Tucson, The University of Arizona Press, 2000. Más específicamente sobre la expedición de Matorras, por ej., E. O. Acevedo, “Noticias relacionadas con la conquista del Chaco”, en *Investigaciones y Ensayos*, Nº 33, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1986. Un análisis de sus representaciones escritas e icónicas en Marta Penhos, *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica española a fines del siglo XVIII*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2005, cap. 1.

con el papel primordial de los objetivos misionales. Sus testimonios pueden considerarse como representaciones que ponen en orden las percepciones que del espacio y los habitantes chaqueños tuvieron los expedicionarios. Esta puesta en orden derivaría de la necesidad de la corona y de las elites locales de un dominio material y simbólico sobre la región expresado en los objetivos reduccionales de las expediciones².

El fraile franciscano Antonio Lapa, que había acompañado a Matorras como misionero, realizó una entrada en 1776, con el objeto de ratificar los tratados firmados entre Matorras y el cacique Paykin, quienes habían fallecido³. El diario del sacerdote es una importante fuente para reconstruir aspectos de una percepción y valoración del territorio chaqueño fuertemente pautadas por los objetivos misionales⁴.

El documento consigna los hechos más significativos de la marcha, día a día. Lapa indica las distancias recorridas y el rumbo seguido –“caminamos como doce leguas siempre al sur”. Sin embargo, él mismo declara que estas medidas no son confiables, un poco porque siguen las indicaciones de los indios, otro poco por su propia incapacidad para la “mensura”⁵. En realidad, la expedición lleva por brújula principal la protección de las figuras sacras y por objetivo la reducción de los chaqueños:

... comensé mi peregrinacion el dia 25 de Mayo del año de 1776 llevando por norte y guia en tan santa empresa á la Purisima Concepcion de Maria Sma, al Arcangel Sn Miguel, á Ntro. Pe. S. Fran.co y á Sn. Antonio de Padua, en cuya proteccion confio...

² Otros aspectos de estas expediciones se analizan en M. Penhos, “La imagen religiosa en la evangelización de los indios chaqueños a fines del siglo XVIII”, en Pereira, María Cristina C. L. y Patricia Fogelman (Orgs.). *Atas do I Simpósio Internacional sobre Representações Cristãs: textos e imagens religiosas na América colonial*. UFES, Vitória, 2004 (CDRom); e “Imágenes y objetos religiosos en la incorporación del espacio americano al dominio blanco. El caso de la conquista del Chaco a fines del periodo colonial”, en *I Jornadas de Estudios sobre Religiosidad, Cultura y Poder*, GERE, PROHAL, U.B.A., Buenos Aires, 2004 (CDRom).

³ En 1778, en carta al virrey Cevallos, Francisco Gavino Arias, jefe militar de la expedición de Matorras, informa que, fallecido éste y estando él a cargo del gobierno de Tucumán, se ocupa de ejecutar las paces con el indio Quetaidei y otros caciques, de acuerdo con lo estipulado entre Matorras y Paikin. También dice que había enviado al sacerdote franciscano Antonio de Lapa para que avanzara en las negociaciones, AGN, 37-6-2. El fraile afirma al comienzo de su diario que esta “embaxada” le ha sido encargada por Arias.

⁴ Antonio de Lapa, “Diario exacto y fiel de los acontecimientos sucedidos en la entrada al Gran Chaco Gualamba por el mes de Mayo del año de mil setecientos setenta y seis” (Diario de Lapa). Copia de 1902 del original de la Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro, AGN, Sala VII, BN 311. Fue publicado en la *Revista de la Biblioteca Nacional*, tomo V, n° 18, 1941 y en el tomo XXIII, n° 56, 1950.

⁵ *Ibidem*, f. 28.

... y espero conseguir el fruto de que se reduzcan tan dilatadas naciones al gremio de ntra. Sta. Fé Católica, y á tributar el debido vasallaje á la soberanía de nro Católico monarca (que Dios gu[ard]e) á quien pronto dedico y humilde consagro este corto obsequio⁶.

La otra guía son las huellas de entradas anteriores, sobre todo de la de Matorras. Las marcas dejadas sobre el territorio por los españoles son hitos que se mencionan cuidadosamente con el objeto de transmitir una idea de continuidad entre las diferentes expediciones: nombres de cada paraje, inscripciones, cruces de madera. Los toponímicos se refieren a situaciones o hechos puntuales que contienen en su explicación referencias descriptivas al sitio donde se desarrollaron:

... e hicimos noche en Caropelie, en nuestro idioma Tren de los Españoles, por ser éste el lugar donde sento su Campo, el Sor. D. Joaquin de Espinosa en la entrada que hizo al Chaco de consentimiento, y por concurso del Exmo. Sr D Pedro Cevallos, y tambien porque sentamos el nro, con el Señor D. Geronimo Matorras, quedando en él el Sor. Canonigo Suarez exercitado en la conversion de las Naciones inmediatas. Está este sitio sobre una laguna grande cuios margenes, adornan algunos arboles de Vinal⁷.

El nombre del lugar se relaciona con un valor distintivo adquirido por el papel que desempeñó en el pasado. Los elementos que provienen de la percepción visual contribuyen a la idea de continuidad, en la medida en que quienes desearan seguir los pasos de la expedición podrían verificar –ver- por sí mismos la gran laguna rodeada de árboles que se llama “Tren de los Españoles”.

La referencia más importante es el sitio del campamento de Matorras, la Cangayé, que había sido representado con especial énfasis tanto en el Diario de esa expedición como en las imágenes relacionadas con ella. Lapa nos dice que en la Cangayé la historia del dominio del Chaco por medio de la conversión de sus habitantes encuentra una total continuidad:

Alojamos en el paraje nombrado Lacangaye, donde hallé mui claras las Cruces, que un Arbol de Vinal se gravaron de orden del Sor Matorras, con la fecha del año y día en que llegamos...⁸

El fraile acampa allí mismo, donde la marca de las cruces en el tronco del vinal tiende un puente entre aquellos días de julio de 1774 y su presencia actual.

⁶ Ibidem, f. 2.

⁷ Ibidem, f. 6.

⁸ Ibidem, f. 10.

La idea de continuidad se da en su primer encuentro con el cacique mocoví Queyaviri, durante el cual le entrega

el mismo Bastón con que el año pasado se hizo distinguir al principal Cacique de los demas, para que en nombre del Rey delas Españas su amo, Domineis, y presidas estos vastos, y dilatados Paises, haciendote reconocer por Generál de todos los demas Caciques que habitan dichos Paises, por convenir asi al Real Servicio de ambas Magestades...⁹

Tomemos en cuenta que los bastones con puño de metal dorado habían sido adquiridos por docena entre las “baraterías” que llevaron Matorras y sus hombres, y que nada distinguía particularmente el que fue dado a Paykin de los demás, salvo el hecho de que a través de su entrega se lo señalaba como jefe máximo, delegándole parte del dominio que los españoles instituían en el territorio chaqueño en nombre de la corona¹⁰.

Pero además de encadenar en una secuencia su modesta entrada con la ambiciosa empresa de Matorras, Lapa avanza con respecto a ésta en la pretensión de dejar una marca más trascendente que la inscripción en un árbol:

Mandé levantar el Estandarte de la Santa Cruz, como por señal de posesion de lugar donde habia de erigirse el primer Templo y construir el Pueblo, habiendo hecho essa diligencia con la reberencia debida, les mostre quanto se necesitaba para la formalidad de una Poblacion...¹¹

El párrafo resulta suficientemente elocuente. El gesto audaz de fundar una población en el interior del territorio buscaba lograr un dominio más efectivo sobre los chaqueños, ya que la reducción de Santa Rosa de Lima, fundada por Matorras en la frontera, no había sido capaz de atraerlos. La Cangayé dejaba de ser el sitio de los asentamientos transitorios para formar parte de la red de marcas blancas en América.

El texto trae una valoración del territorio chaqueño de acuerdo con parámetros vinculados con las características de sus habitantes. Cuanto más dóciles y dispuestos a la conversión son los grupos, más virtudes se les atribuyen y más apta la región para el asentamiento de los blancos. Esto se da cabalmente en la Cangayé:

Hallanse estos lugares dela Cangaye (como los mejores del Chaco) Poblados dela Nacion mas noble que son los Mocobies, á quienes se puede considerár distintos delos demas, por que son mui firmes en sus Palabras, [...], de linda presencia, de buenas

⁹ Ibidem, f. 11.

¹⁰ Los españoles habían recuperado el bastón de Paykin de manos de una embajada mocoví que se había presentado en la reducción de Macapillo con la noticia de la muerte de Paykin, Ibidem, ff. 1-2.

¹¹ Ibidem, f. 14.

facciones, de genio mui docil, y amigable, mui generosos y caritativos, mui aseados, [...], son los mas temidos entre todas las demas naciones, son mui amantes del Cristiano...¹²

Del Diario de Lapa se desprende una percepción del espacio chaqueño claramente teñida por los objetivos misionales. No aparece ningún interés por acopiar conocimiento sobre la región. Sus notas sobre la fauna y la flora se reducen a unas pocas líneas en las que advertimos más la repetición de tópicos –hay “variedad de viboras ponsoñosas”¹³- que las propias observaciones del misionero.

A pesar de que Lapa plantara el estandarte como inicio de una reducción, ésta no llegó a concretarse. Pocos años más tarde, otro personaje ligado a la entrada de Matorras, Francisco Gavino Arias, haría una nueva experiencia chaqueña, dejándonos testimonio de ello en un Diario oficial¹⁴.

En marzo de 1780, Arias, maestro de campo de la entrada de Matorras y a cargo interinamente del gobierno de Tucumán, recibe el encargo de organizar una expedición con el preciso objetivo de fundar dos reducciones “en el centro del país enemigo”¹⁵. Intervendrían en ella otros miembros destacados de la entrada de 1774: el canónigo Lorenzo Suárez de Cantillana, más tarde obispo del Paraguay, “Supervisor y Visitador general de todas las reducciones”; Gerónimo Tomás Matorras, sobrino y secretario del antiguo gobernador, “secretario”, con honorarios de 200 pesos; Antonio Lapa, “del orden seráfico”, “capellán y misionero”. A ellos se agrega el letrado José Arias Hidalgo, “abogado de la Real Audiencia”, y “auditor” de la expedición¹⁶. La empresa resultaba de menor envergadura que la de Matorras -por lo menos si tomamos en cuenta la cantidad de hombres, animales de transporte y carga, alimentos y

¹² Ibidem, f. 31.

¹³ Ibidem, f. 29.

¹⁴ Las citas remiten al “Diario de la Expedición Reduccional del año de 1780 mandada practicar por orden del Virrey de Buenos Aires a cargo de su ministro D. Francisco Gabino Arias coronel del Regimiento de Caballería, San Fernando” (Diario de Arias), en Pedro de Angelis, *Colección de obras y documentos relativa a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1970, tomo VIII, volumen B. Hay una copia del documento en AGN, Sala VII, Fondo y Colección Andrés Lamas, Leg. 9. Acevedo ha confrontado la edición de Angelis con el documento original en el AGI, encontrando omisiones de frases incidentales, aclaratorias o explicativas que revelan la mentalidad providencialista del autor, ver “Noticia sobre el Coronel Arias y adición al diario de su expedición al Chaco”, en *Anuario de Estudios Americanos*, tomo XXIII, Sevilla, 1966.

¹⁵ Diario de Arias, p. 729. Acerca del interés de las autoridades en la expedición, ver varios documentos en AGN, Sala VII, Fondo y Colección Andrés Lamas, Leg. 9

¹⁶ Diario de Arias, p. 732-733.

pertrechos¹⁷ - pero Arias buscaba completar la tarea de su antecesor ratificando los tratados de paz con los indios y avanzar fundando nuevas reducciones.

El Diario de la expedición brinda permanentes referencias a la entrada de Matorras, como forma consagrada de representar en el texto las huellas en el territorio sobre el que se avanza, ligando una empresa con otra¹⁸, que se hace elocuente en la Cangayé, con el hallazgo de la inscripción “grabada en un algarrobo, con letras claras” por Matorras¹⁹.

Este documento resulta aún más pródigo que otros similares en dejarnos una suerte de mapa religioso del espacio transitado. El 9 de junio la partida se detiene en un paraje que los expedicionarios denominan San Antonio:

Acordó S.S. [Cantillana] con el R.P. Lapa, que el año de 1774 se hallaron en el mismo sitio acampados, día del glorioso San Antonio de Padua, por lo que mandó S.S. que en honor de este ilustre taumaturgo se celebrase el santo sacrificio de la misa, y que a este real acompañamiento se titulase el Tren de San Antonio²⁰.

A partir de esta primera marca, se suceden los actos (misas, enseñanza de doctrina) que señalan especialmente los sitios, por su significación en la misión de incorporar a los chaqueños a la cristiandad. Luego del encuentro de los españoles con un cacique chunupí, celebran misa “por ser el día del seráfico S. Buenaventura”, y nombran al lugar Tren de la Buenaventura, “por no ser pequeña la que hemos logrado en la conversión de estas no menos numerosas y belicosas naciones”. Otro sitio es llamado Tren del Carmen, “por haber llegado a él la víspera de Nuestra Señora”²¹. El 24 de julio celebran misa “en honor del glorioso apóstol del Chaco, San Francisco Solano”, denominando al lugar Real de San Solano²². El día de San Bernardo, patrono del Chaco, se hace la ceremonia de adoración de la Santa Cruz²³. Para el tramo que hacen navegando hasta Corrientes, la Virgen del Rosario es la patrona del viaje²⁴.

¹⁷ Del fuerte de San Fernando del Río del Valle salen 50 hombres, que sumados a los “oficiales de mecánica” (panadero, zapatero, albañil, sastre, herrero, tres carpinteros), los peones y algunos guías, no superaban las 200 personas, *Ibidem*, p. 734.

¹⁸ *Ibidem*, p. 737.

¹⁹ *Ibidem*, p. 763.

²⁰ *Ibidem*, p. 739.

²¹ *Ibidem*, pp. 752-754.

²² *Ibidem*, p. 759.

²³ *Ibidem*, p. 767.

²⁴ *Ibidem*, pp. 790- 792.

Las referencias a 1774, y esta suerte de “itinerario religioso” dan continuidad al emprendimiento de Arias, reforzando el sentido misional inaugurado por Matorras.

En el texto hay escuetas alusiones al espacio, y ocasionalmente impresiones del paisaje en términos cualitativos: “un vistoso campo de palmares”, “una amenísima ensenada”²⁵. Los terrenos próximos al Bermejo aparecen con una especial valoración, expresada en ciertos tópicos de las descripciones del Chaco que remiten a las cualidades de abundancia y riqueza²⁶

Respecto de datos precisos sobre el territorio, no aparece una singular preocupación por consignar medidas y límites. No obstante, los expedicionarios establecen definitivamente, por vía de la experiencia, la distancia que separa la Cangayé de Corrientes²⁷, algo que figura como una de las “utilidades” de la expedición: “verse descubierto este camino, que hasta hoy por cálculos matemáticos, sólo se conceptuaba traficable”²⁸.

El Diario de Arias se acompañaba de otro documento que permanece inédito, una descripción geográfica del Gran Chaco²⁹. Su autor, el letrado Arias Hidalgo, estaba fuertemente vinculado al gobierno de Tucumán y a proyectos de colonización del Chaco. Es seguro que también redactó el Diario³⁰. El texto es una extensa y detallada descripción que sigue un esquema consagrado. Si bien el autor dice basarse en “lo que han escrito en la materia sujetos fidedignos curiosos e ilustrados de quanto consulta hasta a esclarecer el asunto”, la principal fuente es, como sucede con el Diario de Matorras, la *Descripción Corográfica del Gran Chaco* de Pedro Lozano. Comienza, como el jesuita, con la etimología de la palabra “Chaco” para continuar con los límites y

²⁵ Ibidem, pp. 740-741.

²⁶ Ibidem, pp. 789-793.

²⁷ Igual que Matorras y sus hombres, cuentan con el dato de que la ciudad se halla a seis días de camino, es decir más o menos 60 leguas. Envían entonces una delegación al mando de un oficial, quien a su regreso confirma que Corrientes está a 76 leguas y que el camino es “campo abierto”. Otros miembros de la expedición hacen el trayecto por río.

²⁸ Ibidem, p. 780.

²⁹ “Descripción geográfica y subsinta detoda la Prov del Granchaco Gualamba, sus qualidades, extensiones y diversas Naciones, conocidas, incognitas que le havitan sepultadas en las obscuras sombras de su Idolatría y Gentilidad” (en adelante Descripción), AGN, Sala VII, Fondo y Colección Andrés Lamas, Leg. 9. Está foliado en lápiz continuando el del Diario. Comienza en el f. 42r.

³⁰ Al comienzo de la Descripción, Arias Hidalgo dice que recibió por “superior mandato [...] formar el diario que antecede...”, f. 42r.

extensión del territorio, definidos por los obispados y arzobispado que lo rodean y por la cantidad y variedad de naciones que lo habitan, que lleva a la necesidad de su conversión³¹. A partir de aquí, aunque no sigue puntualmente el orden del libro de Lozano, aparecen todos los rubros tratados por el cronista de la Compañía: maderas, frutos, animales, ríos, calidad de la tierra. A cada paso, encontramos frases enteras copiadas casi en forma textual³². Tal vez el letrado conociese algunos de los textos que nombra como autoridades -del Barco Centenera, Ruy Díaz, el padre Vasconcelos, Techo, Nieremberg³³-, pero es probable que haya extraído las referencias de la crónica lozaniana. Es más, en la parte etnográfica, Arias Hidalgo remite directamente al libro del jesuita:

Pareze qe a continuacion correspondia hazer una relacion prolija delas costumbres comunes y particulares de todas estas naciones pero temiendo hazer mui difuso este tratado me remito a la qe en el particular escrivio largamente el R. P. Lozano en su Descripcion Corographica del Chaco...³⁴

A la hora de describir los ríos de la región, si Lozano insiste en las virtudes sanadoras de algunas aguas y en la gran cantidad y variedad de pesca que hay en ellos, Arias Hidalgo comienza el capítulo dedicado a este tema con un viejo *topos* de la literatura sobre América, la identificación de ciertos espacios con el paraíso:

No menos proveido el Autor de la naturaleza con nuestros primeros padres enquanto a sufragarles deleitosa temporal comodidad en la recreable estancia del terrenal Paraiso, qe con los infieles habitantes de esta remota Provincia les dio por havitacion un Paraiso y tanta copia de frutos y frutas para su sustento y regalo qe vastan a saciar su misera indigencia y no contento con sufragarles tantos alivios tambien pa mas fertilizar y hermosear Campiñas, desato por estos pabimentos tantos christalinos Rios arroyos y fuentes como se veran en este capitulo y el siguiente³⁵.

Luego sigue con la enumeración de peces y especies vegetales que se encuentran en las inmediaciones de los ríos, a la manera de Lozano. La referencia al paraíso funciona, entonces, como puerta de entrada a un universo de abundancia que, como el jardín de los “primeros padres”, está virgen y promete riquezas inagotables.

Toda la Descripción combina la idea de una misión trascendente que permite establecer el dominio sobre el Chaco –la conversión de sus habitantes-

³¹ Descripción, ff. 44-44r; Lozano, pp. 18-20. Arias Hidalgo copia textualmente la frase del jesuita: “... hay millares de Almas sepultadas en las Tinieblas de la Gentilidad...”.

³² Descripción, f. 45r; Lozano, p. 39.

³³ Descripción, f. 61.

³⁴ Ibidem, f. 71.

³⁵ Ibidem, f. 50.

con un deseo codicioso de apropiación de sus riquezas o de aprovechamiento utilitario de sus posibilidades. Poco más adelante de la identificación de la zona del Bermejo y el Pilcomayo con el paraíso, Arias Hidalgo pone énfasis en su navegabilidad y propone conducir “el tesorero” proveniente de Potosí por estos ríos, “via facil y segura hasta el Puerto de Buenos Ayres y de allí con maior seguridad a Europa”³⁶. Por una parte, esta atención en la navegabilidad se vincula con la ejecución de otras empresas contemporáneas, como las exploraciones de Cornejo y Morillo. Arias Hidalgo hace un resumen del diario del padre Morillo, en el capítulo sin número con el que cierra el escrito³⁷. Por otro, unos párrafos antes, menciona una profecía de San Francisco Solano citada por Lozano sobre la conversión de todas las naciones del mundo, manteniendo la expedición dentro de un plan providencial: “Parece se aproxima la hora feliz de la conversion de estos Infelices Dios quiera quanto antes la veamos en servicio de su Divina magestad y aumento de la Catholica Monarquia”³⁸.

A pesar de lo señalado hasta ahora, el escrito de Arias Hidalgo no es una simple glosa del jesuita. El abogado se ocupa de marcar claramente, mediante el sistema de citas, lo que saca de sus fuentes y lo que recoge de su experiencia y de la de sus compañeros. Desde el comienzo advierte que

en lo demas que no lleve estas ritualidades [las citas] se entienda lo reducido de practico conocimiento que con motivo de traficar parte de este continente y adquirido asi por ocular experiencia como por noticias de sugetos practicos de estos lugares...³⁹

De todas formas, Arias Hidalgo reserva a la experiencia personal de atravesar y observar el espacio chaqueño unas pocas partes del texto. Algunas referencias a animales, por ejemplo el oso hormiguero, parecen ser de su propia cosecha, y evidencian la dificultad de hacer una descripción, para la que acude a comparaciones con otros animales u objetos conocidos por él y sus lectores⁴⁰. Contrariamente, para escribir otras especies, como el yacaré y las

³⁶ Ibidem, f. 52.

³⁷ Ibidem, f. 87.

³⁸ Ibidem, f. 86r.

³⁹ Ibidem, f. 42r.

⁴⁰ “[Tiene] el hocico como el Puerco, [...] saca [la Lengua tan aguzada qe parece una espada], [...] la cola es ancha y grande qe parece un Plumero, al caminar la recoge”, Ibidem, f. 62. También dice que las “Capebaras son muy semejantes al Puerco”, f. 64.

boas, el autor prefiere repetir los tópicos lozanos que ya se hallan en el Diario de Matorras⁴¹.

Dos temas sí quedan en la órbita de su propio conocimiento: las características de los grupos con los que tuvo contacto, y los datos que la expedición ha aportado sobre el curso de los ríos. Después de recomendar la lectura de Lozano para la parte etnográfica dice que se contentará

en los subsecuentes capitulos con referir las observancias qe con motivo de la presente expedicion tengo echas tanto de los genios y conducta de las dos Naciones reduccionales de Tobas y Mocobies Chunupies Signipes Malbalaes y Mataguayos como de otras circunstancias utiles y conducentes a mejorar los Planos antiguos y Mapas como qe facilitar la conquista de las Naciones qe han pedido reduccion y de otras qe havitan en el subseiguiente Rio Pilcomaio...⁴²

Ambos temas, como vemos, tienen un papel importante en el logro del dominio efectivo sobre la región. En realidad, todo el capítulo 10º, titulado “Varia reflexiones utiles y conducentes a mejorar los antiguos Planes y Mapas desta Provincia”, está dedicado a brindar información que los expedicionarios han recogido:

... hemos descubierto por las costas delos Rios del Valle Dorado y Vermejo estan fallidos los Mapas antiguos y Planes formados en varios conceptos 1º en suponer giran los dos primeros Rios de Leste a Oeste siendo evidente como ya lo havemos manifestado enotra parte qe caminan y volean ambos de sur a norte... Lo cierto es que los hemos visto incorporarse mas arriba...⁴³

El capítulo también hace precisiones sobre la ubicación de los distintos grupos indígenas y rectifica otros datos tomados de las autoridades. Se trata aquí de un espacio transitado, vivido, que permite hacer descubrimientos y observaciones, y escribir sobre cosas “que hemos visto”.

La expedición de Arias no podía prescindir del registro visual. En repetidas ocasiones, Arias Hidalgo se refiere a “nuestro Mapa”. Respecto de ciertos conocimientos, parece confiar su transmisión a las imágenes, aceptando los límites del discurso escrito: “Todo lo expresado en este Parrafo antecedente se demostrara mejor en el Plano que se formare al final deste capitulo...”⁴⁴.

⁴¹ Ibidem, ff. 54r y 66; Lozano, pp. 27 y 53-54.

⁴² Ibidem, f. 71r.

⁴³ Ibidem, ff. 71r-72.

⁴⁴ Ibidem, f. 75r. Se refiere al capítulo 10º y a los datos sobre el camino a Corrientes y sobre el curso del Dorado y el Bermejo. Respecto del mapa, por el momento no hemos dado con él.

Existen tres dibujos vinculados con la expedición: uno que muestra el campamento de los españoles, y otros dos con los planos de las reducciones que fueron fundadas por Arias y Suárez de Cantillana⁴⁵. El primero presenta especial interés por trasladar a la representación en un plano el sitio provisorio de los expedicionarios (fig. 1). Contrariamente a otros esquemas similares, los elementos –edificaciones, carretas- no se ubican en un espacio neutro, sino que se hallan junto a referencias paisajísticas: cintas ondulantes que figuran cursos de agua, aves que nadan en ellos, árboles de copas redondas y alguna palmera, todo ello rebatido hacia la parte superior del cuadro. El plano nos muestra un asentamiento sólido y destinado a durar. No hay simples tiendas de campaña, sino varias construcciones: las viviendas de Arias y el canónigo, diferentes dependencias (carpintería, herrería, etc.), y un barracón, que es el “cuartel”. Una cruz señala el “oratorio”, mientras que el “lugar de la Iglesia” es un espacio libre rodeado por carretas. No podía faltar la representación del “tren en el que Estubo el Sr Matorras”. El dibujo retiene de ese sitio lo único que ha dejado como testimonio, un árbol que se distingue de los demás por su tamaño, recuerdo de aquel vinal con la cruz y la inscripción. Pese a lo estático de la representación, el autor buscó transmitir la idea de actividad y trabajo: en el lugar marcado como carpintería colocó algunas hachas y un banco que aluden a la construcción de las reducciones. Una figurilla humana tañe una campana colgada de un árbol, que como veremos más adelante se relaciona con la del antiguo pueblo de Concepción, rescatada por la gente de Arias.

En el mes de agosto, hallándose la partida en la Cangayé, se habían producido discusiones entre los españoles y el cacique Quetaydi sobre el emplazamiento de la reducción destinada a los mocoví. Arias insiste en que debe fundarse allí, pese a que los chaqueños conocían la zona como “Tragadora de gentes” por haberse hundido una toldería en el pasado⁴⁶.

⁴⁵ “Real Acampamento de la Cangayé”; “Plan de la Nueva Reduccion de Yndios Mocobies titulada Nuestra Señora de los Dolores y Santiago de la Cangayé, erigida año 1780”; “Plan de la Nueva Reduccion de Yndios Tobas, nombrada San Bernardo el Vertiz, erigida el año de 1781”, AGN, Sala IX, 23-10-4. Los dibujos de las reducciones están realizados en tinta y aguada sobre papel y sus medidas son 0,41 x 0,59 m. El dibujo del campamento se halla en el reverso de una hoja suelta con el folio 30, cuyo texto corresponde al final del Diario de Arias. Los tres están reproducidos en Ernesto Maeder y Ramón Gutiérrez, *Atlas histórico y urbano del Nordeste Argentino. Pueblos de indios y misiones jesuíticas*, Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET/Fundador, 1994, pp. 84-85.

⁴⁶ Diario de Arias, pp. 760-762. “Arias, que tenía a su disposición todas las costas del Bermejo, obligó a los indios a establecerse en un rincón anegadizo entre una laguna y el río, sin ceder a

Debemos recordar aquí el alto valor significativo que había adquirido el lugar en el transcurso de la última mitad del siglo XVIII. En la Cangayé se acumulaban, como capas geológicas, varios intentos fallidos de atravesar el Chaco, las paces firmadas entre Matorras y Paykin, el gesto fundacional de Lapa. Una reducción en ese sitio señalaba el capítulo triunfal de la historia de la penetración en el interior del Chaco, por la vía de la conversión de sus moradores.

A pesar de la protesta de los nativos, se comienza a trabajar en el acopio de madera y en la fabricación de adobe para las construcciones de la reducción de mocoví. En septiembre se hace una siembra y se coloca la piedra angular y cimientos del templo⁴⁷. Al mes siguiente, Arias elige el lugar para la reducción de toba, cerca de la llamada Laguna de las Perlas. Sólo en noviembre se ponen los nombres a las reducciones: Nuestra Señora de los Dolores y Santiago de Lacangayé y San Bernardo el Vértiz, en honor al virrey. En diciembre las obras en la reducción de toba estaban bastante avanzadas: “El 16 se puso la umbralada de la puerta principal de la capilla...”⁴⁸. Poco después, un incendio amenaza con destruir parte de las edificaciones. Sin embargo, ese mes de enero se coloca rollo en la plaza de la reducción de mocoví y en febrero en la de toba y se eligen autoridades.

Llegados a Corrientes en febrero, algunos por el río, otros a pie, los españoles realizan un Te Deum en la iglesia matriz, “dando fin a nuestro itinerario”⁴⁹. Las dos reducciones, marcas privilegiadas en la vasta geografía del Chaco, se diluyen en el Diario y no tienen lugar alguno en la Relación. Las imágenes, en cambio, les dan una entidad especial.

Los dos dibujos muestran el rollo fundacional, el plano de la iglesia, y representaciones del espacio circundante, así como las indicaciones en números que remiten a textos explicativos (fig. 2). El núcleo principal de ambas imágenes es el plano de la iglesia, que ocupa la parte central. La L formada por la iglesia propiamente dicha y las dependencias (sacristía, vivienda del cura, despensa) limita el espacio de la plaza, en cuyo centro se encuentra el rollo

sus protestaciones, ni retraerse al oír dar a aquella morada el nombre de *tragadora de la gente*”, P. de Angelis, “Discurso preliminar al Diario de Arias”, cit., p. 708.

⁴⁷ Diario de Arias, pp. 765 y 773.

⁴⁸ Ibidem, p. 785.

⁴⁹ Ibidem, p. 794.

fundacional. En el caso del dibujo de la Cangayé, un “Cerco de Tunas” completa el límite, formando un rectángulo. Las iglesias son mostradas por medio de un sencillo plano: una nave sin crucero y con dos entradas laterales. El dibujante completó la representación de las iglesias con el alzado de las fachadas. Alrededor colocó lo que podríamos llamar “indicaciones del paisaje”, porque se trata de elementos –el río Bermejo, la Laguna de las Perlas, bañados, vegetación- que se implantan en la superficie del papel y no alcanzan a formar una representación unificada. Como en los mapas, lo que pauta el espacio y contribuye a ubicar el resto de los elementos son los ríos y otras reservas de agua. Aquí son cintas sombreadas, con sus riberas llenas de una variedad de especies vegetales, figurada mediante diversas formas que se rebaten hacia el centro del papel. Unos patitos esquemáticos atraviesan la Laguna de las Perlas como referencia a la abundancia de “volátiles” y otros pequeños árboles convencionales completan una representación que apenas rompe con la superficie del plano. El espacio de la Cangayé, las fértiles riberas de sus ríos y la laguna cercana, resultan un paisaje a medias, porque la mirada que reproduce los dibujos lo ve a través de unos lentes “misionales”: cada elemento es una unidad desarticulada del resto, y que encuentra su sentido como marco de la reducción. Confirma esto último la presencia, en el dibujo de la reducción de mocoví, de un elemento figurativo que no concurre a una representación naturalista del espacio, sino que más bien parece cumplir una función simbólica para reforzar la idea de misión trascendente. Se trata de un ave, una garza, que se halla dentro del cerco vegetal, aplastando con su pata una serpiente, mientras toma otra con el extremo de su pico. Este animal puede aparecer en la iconografía cristiana asociado al ascetismo y, de hecho, es común que se lo represente sosteniendo el cordón del hábito de San Francisco. Pero también la garza es considerada “una exterminadora de las diabólicas serpientes”, es decir una figuración del bien enfrentado a las fuerzas del mal⁵⁰. Un sentido muy acorde con las reducciones como avance del cristianismo en su lucha contra la idolatría.

Otros elementos, también en formas rebatidas que parecen aplastarse contra el papel, traen la dimensión histórica de la presencia blanca allí: la

⁵⁰ Hans Biederman, *Diccionario de símbolos*, Buenos Aires, Paidós, 1996, p. 208.

“Balanza para sacar agua”, la “Canoa del Pe. Morillo” y el “Barco de la Reduccional Expedition” ponen en imágenes la confluencia de los proyectos misionales con las empresas de carácter exploratorio, como formas diversas pero complementarias de plantear un dominio sobre el territorio. El incendio de enero es un conjunto desordenado de troncos titulado “Quartel quemado”. En la iglesia de la reducción mocoví, un número en su fachada indica especialmente “Campana de la Concepción destruida”. Sabemos por el Diario que a principios de noviembre vuelve al campamento un oficial que había sido enviado en busca de las ruinas de Concepción, “para colocarlo con certeza en el mapa que se ha de formar en la Descripción Geográfica”⁵¹. Esta preocupación por encontrar las ruinas de Concepción, que estuvo presente en muchas expediciones al Chaco, se enlaza con la apropiación de un resto de la antigua ciudad que tiene una importante carga simbólica, la campana de su iglesia. Lapa cuenta que al señalar el lugar de la reducción en su entrada de 1776, explicó a los indígenas

que lo principal era Iglesia y campanas, y mostrando gran deseo de verlo así crecentado me ofrecieron traer prontamente una campana que se hallaba de allí corta distancia en la Ciudad de la Concepción destruida...⁵²

Los dibujos se ubican así en relación con dos marcas temporales, la del incendio reciente como obstáculo superado, y la del único asentamiento blanco del siglo XVI en el Chaco que tuvo cierta continuidad. La campana de la iglesia tiende un puente que salva 150 años de intentos fallidos y emprendimientos trancos. Las reducciones de Arias, tal como se muestran en los dibujos, son una realidad firmemente establecida a partir del núcleo de los edificios religiosos. El barco que lleva a Arias, abajo a la derecha en la imagen de la Cangayé, precedido por una canoa que lo guía, parte hacia Corrientes: la misión está cumplida.

A pesar de lo que las imágenes pretenden convencernos, las reducciones fundadas en 1780 no tuvieron más vida que otras en el interior del Chaco y sólo se sostuvieron una década gracias a la presencia de Suárez de Cantillana⁵³. Durante los siguientes veinte años fueron presentados a las

⁵¹ Diario de Arias, p. 781.

⁵² Diario de Lapa, f. 14.

⁵³ Ver varios documentos en los que aparecen las actividades de Cantillana en relación a las reducciones del Chaco, así como referencias al destino ulterior de las mismas, AGN, Sala VII,

autoridades una buena cantidad de proyectos para colonizar la región. El mismo Arias Hidalgo propuso un plan poblacional, que presentó varias veces desde 1783, cuyos objetivos eran garantizar el avance de las poblaciones y haciendas de Salta, asegurar la reducción de mocoví y toba, frenar las incursiones de los indios de Santa Fe (abipon), facilitar el camino a Corrientes: "Se logra la civilidad de estas Naciones y su comercio con los nuestros, llevándoles lo que ellos necesitan y trayendo en retorno los preciosos frutos que produce aquella provincia"⁵⁴.

Al margen de que los dibujos lograran persuadir sobre la existencia pacífica y ordenada de unas reducciones que, según sabemos, vivieron en constante zozobra hasta su total desaparición, se plantea la cuestión de la confianza depositada en ellos para transmitir un tipo de información de la que la palabra no podía dar cuenta. Es muy probable que el autor de los dibujos fuese el mismo Arias Hidalgo, de acuerdo con una relación de méritos en la que se afirma que en la expedición de 1780, "hizo de Ingeniero Director y Diarista, al paso que de Historiador, habiendo levantado Planos muy curiosos y un Mapa topografico de aquella Provincia"⁵⁵. Este abogado sabía del poder de las imágenes y al parecer plasmó en ellas lo que no supo escribir. Los dibujos, junto con los textos, contribuirían a iluminar el Chaco, dándole una visibilidad que aún no tenía:

... no hay la menor duda sucedera con esta lo qe con las demas Provincias conquistadas, qe principiaron con muy pocas luces, y luego se ilustraron, no solo con de Nuestra Santa Fee, si tanvien con muchos escritos, historias y Planes qe las han hecho visibles en el Mundo⁵⁶.

Las intervenciones de Arias Hidalgo en los proyectos de conquista efectiva del Chaco tal vez no se hayan agotado en sus trabajos de 1780. Conocemos un mapa muy detallado en el que se incluye el plano de una colonia proyectada entre la de la Cangayé y San Bernardo el Vértiz, así como

Fondo y Colección Carranza, 653. También J. Schoefield Saeger, cit., p. 42; E. Maeder, cit., p. 244.

⁵⁴ AGN, Sala VII, Fondo y Colección Andrés Lamas, Leg. 9. El legajo también incluye una serie de documentos fechados entre 1786 y 1803 vinculados a la necesidad de penetrar en el Gran Chaco y reducir a los indios. Algunos están firmados por Arias Hidalgo, que sucedió a Arias en la Comandancia, varios por Lorenzo Suárez de Cantillana, y uno por Antonio Lapa. Este propone sacar a los indios de su "patrio suelo" y llevarlos a la frontera, ya que es imposible conservar las reducciones por los gastos que causan.

⁵⁵ "Relacion de Meritos de Dn Joseph Antonio Arias Hidalgo" (copia del siglo XIX), AGN, Sala VII, Fondo y Colección Andrés Lamas, Leg. 9.

⁵⁶ Descripción, f. 86.

la ubicación de treinta y tres fuertes “para cubrir y defender la navegación del Vermejo y camino hacia el Perú por el centro del Chaco”⁵⁷. Furlong opina que corresponde a los proyectos presentados en aquellos años por Arias, Arias Hidalgo y Cantillana⁵⁸. Un dato más avala esta idea. En la Relación, Arias Hidalgo dedica un capítulo a plantear “cuán conveniente sea acordonar las Reducciones Presidios Piquetes y Poblaciones Nuestras desde el Río del Valle hasta el Paraná y las ventajas que resultan del cordón”. Dice:

La utilísima conveniencia que nos propone el Cordón es darnos paso franco para internarnos hasta las márgenes del Río Pilcomayo descubriendo un inmenso y fertilísimo territorio a favor de las Provincias de Chichas Tucumán, y Paraguay; porque pacificadas las vegas del Río Bermejo y aseguradas las espaldas de los ríos, podrían nuestras marchas abanzarse hasta dicho Río, o bien por vía de Guerra cuando lo pudiese la necesidad, o bien siguiendo el glorioso y piadoso sistema de conquistas reduccionales y evangélicas, pues de todos modos se conseguía la dilatación de nuestra Santa Fe a que tanto aspira nuestro Católico Rey y Señor Don Carlos Tercero (que Dios guarde) para consuelo nuestro y alivio de estos miserables errantes vasallos suyos como también porque consiganse la extensión de sus Dominios y Señoríos en este inmenso aunque incógnito Mundo”⁵⁹.

El párrafo, muy ilustrativo de los objetivos de estos emprendimientos, que buscaban el dominio de la región por medio de una combinatoria de represión y conversión de los chaqueños, muestra una notable cercanía con la ubicación de los fuertes en el mapa.

Hemos explorado algunas facetas de las expediciones de Lapa y Arias, especialmente la relación entre la percepción y valoración del espacio y los habitantes del Chaco por una parte, y la representación de su dominio material y simbólico. Acerca de su significación en la trama del poder colonial, tal vez sea mejor dejar la palabra a Félix de Azara, quien así se refirió a estos emprendimientos y a las ambiciones personales de sus protagonistas:

... los proyectos de Matorras no tuvieron otra mira real que pillar el gobierno de Tucumán y enriquecerse. Los del señor obispo conseguir la mitra, y luego, con su primera representación, el gobierno de Paraguay para su pariente D. José Antonio Arias Hidalgo... Francisco Gavino de Arias tampoco pensó sino en su grado de coronel⁶⁰.

⁵⁷ AGN, I-22.

⁵⁸ Guillermo Furlong, *Cartografía histórica argentina, mapas, planos y diseños que se conservan en el Archivo General de la Nación*, Buenos Aires, 1963, p. 150.

⁵⁹ Relación, f. 76 r.-77.

⁶⁰ “Informe del Señor Azara sobre Reducciones del Chaco y facilitar su camino para el comercio (1799)”, en Félix de Azara, *Escritos fronterizos*, Selección de textos y estudio preliminar por Manuel Lucena Giraldo y Alberto Barrueco Rodríguez, Madrid, ICONA, 1994, p. 133. Publicado por De Angelis en el tomo VI de su *Colección*.